

Don Juan de Goyeneche:

Humanista y empresario



María García Ramírez



Don Juan de Goyeneche: Humanista y empresario

Ensayo historiográfico acerca de Don Juan de Goyeneche y su influencia en la denominada Hora Navarra del siglo XVIII

Autor: María García Ramírez

Concurso “Juan de Goyeneche” para jóvenes investigadores

Asociación Patrimonio Histórico de Nuevo Baztán

Convocatoria del año 2012

Índice

Agradecimientos.....	Pág. 1
Introducción.....	Pág. 2
Metodología de trabajo.....	Pág. 2
Análisis historiográfico.....	Pág. 3
Don Juan de Goyeneche: su biografía más temprana.....	Pág. 5
Los comienzos del Goyeneche empresario y su red de influencias.....	Pág. 7
Felipe V y la apertura a Europa.....	Pág. 12
Industrias, fábricas y proyectos.....	Pág. 14
Conclusiones.....	Pág. 19
Bibliografía.....	Pág. 20

Agradecimientos

Agradecemos a todos los profesores de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid que durante la carrera de Historia del Arte nos han enseñado como plantear y desarrollar un trabajo de investigación serio, con una metodología clara y eficiente que sirviera de base a una exposición clara de objetivos y su posterior desarrollo, atendiendo ante todo a las fuentes documentales originales.

Gracias a mi familia por apoyarme en cuanto proyecto he iniciado, por animarme a superarme a mí misma en cada uno de ellos y también agradezco a mis amigos por su apoyo y por estar a mi lado en los momentos de dificultades y en los momentos de victorias.

Introducción

El presente ensayo tiene el propósito de analizar las claves sociales, económicas, políticas y familiares que sirvieron de base o estímulo a la denominada “Hora Navarra” del siglo XVIII, tomando como modelo a Don Juan de Goyeneche, por ser el más emblemático y carismático de cuantos navarros se encontraban en la capital en esos momentos.

El objetivo central de esta exposición es establecer todos los puntos y nexos dentro de la red de influencias de Don Juan de Goyeneche y como ésta fue a la vez base de su éxito e instrumento para el surgimiento y desarrollo de la “Hora Navarra”. Aunque habrá lagunas de información que no conozcamos, en gran medida se deben a una falta de documentación de archivo, de fuentes primarias que nos pudieran revelar más datos de su biografía (por ejemplo, de la época de su infancia en el Valle de Baztán) o de sus relaciones personales y comerciales con personajes tan diversos como el Rey Felipe V o los comerciantes residentes todavía en Navarra¹.

Metodología

El presente proyecto surgió en primer término de un previo trabajo de investigación en torno al análisis de las fuentes documentales e historiográficas relacionadas con el conjunto de Nuevo Baztán, presentado en la asignatura “Fuentes de la Historia del Arte: Edad Moderna”, conducida por la Profesora María Ángeles Toajas Roger, que obtuvo la máxima calificación; en segundo lugar gracias a un interés personal que surgió gracias al mencionado trabajo y que ha conducido a numerosas lecturas y a la visita del conjunto en Nuevo Baztán y Navarra, así como otros puntos de interés en relación con la figura de Don Juan de Goyeneche.

¹ AQUERRETA, S., *Los financieros navarros en Madrid en la primera mitad del siglo XVIII*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2004.

Debido a que ya obraba en nuestro poder una amplia bibliografía en torno a la figura de este ilustre caballero del siglo XVIII, el primer paso fue la lectura detenida de numerosos libros, capítulos, artículos y actas de congresos. Realizado ya este barrido de información previa se estableció el tema de la presente exposición y se procedió a sacar los puntos clave de toda la bibliografía, realizar un esquema de la red de influencias y establecer un discurso ordenado y coherente que transmitiera nuestra visión del proyecto.

Análisis historiográfico

La figura de Don Juan de Goyeneche ha sido un tanto soslayada en la historia en líneas generales, por lo que a menudo se debe buscar información de su persona a través de alguno de los proyectos en los que se embarcó. Especialmente fructífero en este sentido son las fuentes historiográficas en relación con sus proyectos arquitectónicos, como son el Palacio de Madrid (actual Real Academia de Bellas Artes de San Fernando) y el conjunto Iglesia – Palacio de Nuevo Baztán; en relación al hombre humanista que fue, con obras escritas como “*Executoria de la Nobleza, Antigüedad y Blasones del Valle de Baztán*”, una corografía de su tierra de origen, escrita en el año 1685 y otros textos a los que prestaremos una atención detallada más adelante; y como hombre pre – ilustrado e industrial, moderno y afrancesado, que supo plasmar todas las nuevas corrientes del mundo de los negocios en su proyecto industrial de Nuevo Baztán.

En cuanto a fuentes primarias, es decir, documentos escritos por él mismo o por conocidos, o en su defecto, de la misma época, los más señalados son aquellos relacionados con el lugar de Nuevo Baztán como el inventario de la Parroquia de San Francisco Javier de Nuevo Baztán o el contrato entre Juan de Goyeneche y José de Churriguera para la construcción del conjunto Palacio – Iglesia y el pueblo de Nuevo Baztán o para el Palacio de

Madrid de la Calle Alcalá. Otro documento importante es el testamento que Don Juan de Goyeneche dejó a su muerte donde se detallan sus títulos, propiedades de tierra e inmuebles y sus fábricas, y cómo repartir dichas propiedades y sus beneficios, otorgando grandes pleitesías al lugar de Nuevo Baztán, su parroquia y las tierras limítrofes a dicho pueblo, en especial, al lugar de La Olmeda.

En relación con los proyectos arquitectónicos que emprendió hay numerosas fuentes historiográficas, todas ellas muy estudiadas. No es nuestro afán en el presente ensayo hacer un estudio exhaustivo de todas ellas, sin embargo, para nombrar algunas de las más significativas tenemos desde Ceán Bermúdez y Llaguno Amirola de principios del siglo XIX, que no tenían muy buena opinión de Don Juan de Goyeneche, pasando por Danvila Jaldero (1896), Lampérez y Romea (1909), Cavestany (1922), Antonio G. Bellido (1929), hasta llegar a grandes nombres de la historiografía más reciente de la segunda mitad del siglo XX como George Kubler, Antonio Bonet Correa o José María Azcárate, que pusieron la figura de Don Juan de Goyeneche y la arquitectura de José de Churriguera de nuevo en la primera línea del barroco español. Más recientemente han surgido nuevos nombres que han dedicado sus estudios de forma, en muchas ocasiones, casi monográfica a Nuevo Baztán como A. Rodríguez G. Ceballos, Virginia Tovar y Blasco Esquivias.

Acerca de su faceta como empresario e ilustrado hombre de negocios, las fuentes historiográficas son menores, aunque no por ello menos interesantes. Por destacar algunos títulos emblemáticos, hay que mencionar "*Negocios y finanzas en el siglo XVIII: La familia Goyeneche*", de Santiago Aquerreta, "*La Hora Navarra del XVIII*", de Julio Caro Baroja² y "*Juan de Goyeneche y su tiempo. Los navarros en Madrid*", resultado del ciclo de conferencias celebrado en 1999 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando cuya publicación fue dirigida por María Concepción García Gainza.

² CARO BAROJA, J., *La hora navarra del XVIII (personas, familias, negocios e ideas)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1969. (Reedición de 1985).

Don Juan de Goyeneche: su biografía más temprana

Los datos que tenemos de su infancia son relativamente pocos. Sabemos que nació en Arizkun (Valle de Baztán, Navarra) en el año 1656, muy cerca de la frontera con Francia. Fue el menor de los seis hijos que tuvieron Martín de Goyeneche y Catalina Gastón, hidalgos navarros³, con una situación económica relativamente acomodada. Su hermano mayor Andrés heredó las propiedades de la familia, según las costumbres del Valle, y Juan, viendo quizás sus padres en él cierta agudeza mental, fue mandado a Madrid con



catorce años (1670) para que asistiera al Colegio Imperial de los Jesuitas (actual Colegio de San Isidro), donde estudió humanidades. Claramente al joven Juan se le dio la formación necesaria para un futuro puesto dentro de la burocracia de la corte, como escribano o tesorero. Para ello era necesario un contacto en la corte, ya que estos puestos a menudo se cubrían con familiares o conocidos. A día de hoy desconocemos quién fue este contacto o mecenas bajo el cual inició su andadura en la corte de Madrid.

Tampoco tenemos muchas noticias de los primeros años de trabajo de Juan en la corte y desde luego no sabemos a ciencia cierta como es que un simple burócrata, uno entre tantos, consiguió muy a finales del siglo XVII los puestos de Tesorero del Gasto Secreto del Rey Carlos II y Tesorero General de la Milicia. Éstos fueron seguidos, no muchos años más tarde, en 1699, por el nuevo cargo de Tesorero Privado de la Reina Mariana de Neoburgo (veremos más adelante que una vez desaparecida la Reina Mariana, fue también tesorero de las Reinas María Luisa de Saboya e Isabel de Farnesio). Éste parece, sin ninguna duda, un sustancial

³ La hidalguía se reconoció como un derecho de los vecinos por sentencia judicial redactada en el siglo XV.

salto en la carrera de Don Juan dentro de la administración de la corte. La teoría más extendida es que, en los primeros años en Madrid, Don Juan, hombre de espíritu siempre inquieto, gustaba de frecuentar las tertulias culturales que Don Manuel Joaquín Álvarez de Toledo – Portugal y Pimentel, IX conde de Oropesa, realizaba en su casa de la capital⁴. Éste nació en Pamplona en la época en la que su padre fue virrey de Navarra, por lo que se ha considerado que podría haber cierta amistad o familiaridad entre ellos, que pudo poner a Don Juan en cargos dentro del entorno íntimo de la Familia Real. Desde luego, sabemos a ciencia cierta que se conocieron y debieron tener un cierto trato, no sólo gracias a esas tertulias culturales, sino gracias a que en la primera Junta directiva de la Congregación de San Fermín de los Navarros⁵, Don Manuel figura como primer asistente mientras que Don Juan lo hace como Celador de pobres. Ambos compartieron determinados círculos de amistades, que sin duda, pudieron contribuir a la carrera de Don Juan.

A finales del siglo XVII, Don Juan de Goyeneche se encontraba asentado en Madrid con una muy buena posición dentro de la burocracia de la corte real, al servicio directo del Rey, por lo que comenzó a preparar si no su vuelta al Valle de Baztán (como algunos historiadores han supuesto), al menos sí, la herencia para sus descendientes. Para ello, compró en el año 1664 una casa en Pamplona y en 1696 la jurisdicción de la localidad de Belzunce, en pos de adquirir la posición de “señor de pechas” y “palaciano”, sin embargo, estos movimientos en territorio navarro no le detuvieron de iniciar nuevos proyectos en la capital.

A partir de este momento vital en el que parece que comienza a pensar en el futuro de su “casa” más que en el de su propia persona, con una madurez que sólo la experiencia de haber vivido muchos años dentro de la corte puede dar y con su inquieto espíritu, ávido de conocimiento, es cuando comienzan sus proyectos más empresariales y es cuando nace el

⁴ AQUERRETA, S., *Negocios y finanzas en el siglo XVIII: la familia Goyeneche*, Pamplona, Eunsa, 2001.

⁵ *Fundación y constitución de la Real Congregación Nacional de San Fermín de los Navarros*, Madrid, 1684 (ed. Facsm. Junta particular de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros, 1989)

hombre de negocios. La sociedad de aquél momento veía con muy malos ojos el trabajo, en especial para alguien como él, que era Hidalgo de nacimiento y Señor de Belzunce desde el año 1696, sin embargo, Don Juan de Goyeneche se había convertido ya para estos momentos en un hombre ilustrado, moderno, con vistas a Europa, que supo darse cuenta que el título nobiliario sin un apoyo económico por detrás, valía más bien poco.

Los comienzos del Goyeneche empresario y su red de influencias

Es, en estos momentos, cuando comienza a configurarse la red de influencias y amistades que le valieron su mayor ascenso económico, político y social hasta el momento, y un puesto en la Historia de España. Esta red debió de irse creando a lo largo de los años desde su mismo nacimiento, sin embargo, no se explotó de forma tan ostentosa hasta estos momentos en los que comienza a utilizarla como instrumento para el triunfo de sus negocios y a la vez, sirvió como una de las bases para la tan conocida “hora navarra del siglo XVIII”, como muy bien lo expresaba Julio Caro Baroja. Analizar esta “red” es un proceso muy complejo que va desde la identificación de grandes grupos de influencias hasta los nombres concretos de cada uno de sus contactos, conocidos, amigos, familiares, etc., y cómo éstos le pudieron ayudar en sus proyectos⁶.

En primer lugar, en cuanto a tipos de influencias podemos observar siete grupos independientes, aunque interrelacionados todos ellos entre sí, que son los que se relacionan a continuación:

- 1) Relaciones familiares: este grupo es de gran importancia por ser uno de los que más gente integra y con los que más confianza el propio Goyeneche tenía. Además es uno de los más

⁶ IMÍZCOZ BEUNZA, J. M^a., y GUERRERO, R., “A escala del Imperio. Familias, carreras y empresas de las élites vascas y navarras en la Monarquía borbónica”, *Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV y XIX)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001.

diversificados tanto en campos de negocio como en localización, ya que los miembros de la familia Goyeneche se reparten en su mayoría entre Navarra y Madrid⁷. En este grupo han de insertarse también aquellas alianzas con otras familias importantes de la época a través de alianzas matrimoniales. Estos matrimonios le permitieron a Don Juan de Goyeneche enraizar con grandes linajes nobiliarios y con ricas familias del mundo empresarial. Por poner un ejemplo más concreto, en el año 1703 Don Juan organiza el matrimonio entre su sobrino Juan Tomás Goyeneche Irigoyen con Josefa María Rodríguez de los Ríos. Doña Josefa era hija del I Marqués de Santiago, uno de los socios más importantes de Don Juan de Goyeneche a finales del siglo XVII y la primera década del siglo XVIII⁸.

- 2) Relaciones comerciales: al comienzo de su carrera como empresario, se ligó sobre todo a hombres de negocios navarros⁹ con los que se embarcó en empresas como la administración del control de las aduanas navarras¹⁰. También fue con empresarios navarros con los que se unió para algunos de sus mayores éxitos posteriores. En el año 1697 se incorporó como accionista en una compañía para la provisión de tablazón, mástiles, alquitrán y brea para la construcción o reparación de barcos de la Armada. Éste es un punto clave dentro de su biografía, ya que al ser al mismo tiempo Tesorero General de Milicias podía controlar en parte los presupuestos y dirigir la obtención de los suministros del ejército hacia aquellas empresas que más le convinieran. Como este ejemplo, se pueden localizar varias empresas en las que tomó parte con otros empresarios navarros y, a pesar de que aquellos negocios relacionados con el ejército fueron sin duda los que más poder económico le proporcionaron (más adelante los analizaremos con algo más de detalle), no fueron los únicos en los que se embarcó. Como buen empresario y gran administrador de su propia riqueza, Don Juan de Goyeneche supo acertadamente diversificar su capital, de modo que podemos ver su sello tras empresas relacionadas con

⁷ HÉRNANDEZ ESCAYOLA, M^a. C., *Negocio y servicio. Finanzas públicas y hombres de negocios en Navarra en la primera mitad del siglo XVIII*, Pamplona, Eunsa, 2004.

⁸ AQUERRETA, S., *Op. Cit.* 2001.

⁹ AZCONA GUERRA, A., *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.

¹⁰ HÉRNANDEZ ESCAYOLA, M^a. C., *Op. Cit.*

la información (La Gaceta de Madrid), textiles y paños finos, vidrios finos, con empresas destinadas al comercio en ultramar, etc.

- 3) Relaciones con hombres de letras y humanistas: Don Juan de Goyeneche fue, desde muy temprana edad, una persona ávida de conocimiento con una sensibilidad especial por las letras y las artes. En esta línea se clasifican sus actividades relacionadas con la prensa. En el año 1669 adquirió para el Hospital General de Madrid el privilegio de impresión de “gacetas” por cuatrocientos ducados. Esta adquisición es la semilla de “*La Gaceta de Madrid*” (más adelante se convertiría en el Boletín Oficial del Estado actual), que maduró en el año 1701 cuando Felipe V le confirmó el privilegio exclusivo de la publicación de noticias generales y, en especial, de las noticias políticas, lo que supuso un monopolio de la opinión general de la sociedad¹¹. En este apartado debemos también citar sus obras literarias como muestra de esta inclinación humanista como “*Executoria de la nobleza, antigüedad y blasones del Valle de Baztán*”¹² (ya comentada brevemente) o el prólogo y biografía que Don Juan redactó para el libro “*Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España*”, escrito en el año 1684 por Antonio de Solís. Además de estas obras en la que intervino más evidentemente, editó y publicó algunos manuscritos más, entre los que destaca la publicación póstuma de la obra de Sor María de Jesús de Ágreda, “*Mística ciudad de Dios, milagro de su Omnipotencia y abismo de la Gracia: Historia Divina y Vida de la Virgen Madre de Dios*”. Como hombre de personalidad adelantada a su tiempo, a menudo persiguió llevar a la práctica tendencias de pensamiento europeas, como el colbertismo, que se tradujo en el diseño y planificación de Nuevo Baztán, que fue llevada a cabo por el

¹¹ PÉREZ DE GUZMÁN, A., *Bosquejo histórico – documental de la “Gaceta de Madrid”*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1902.

¹² GOYENECHÉ, J., *Executoria de la nobleza, antigüedad y blasones del Valle de Baztán*, Madrid, Imprenta de Antonio Román, 1685. (ed. Facsm. Asociación del Patrimonio Histórico de Nuevo Baztán, 1998)

controvertido y también demasiado moderno, para la época, arquitecto, José de Churriguera¹³.



4) Relación con el ejército: sin duda tanto por su puesto como Tesorero General de la Milicia, por ser uno de los proveedores más importantes de la Armada, como por ser familiar de algunos miembros ilustres del ejército, Don Juan de Goyeneche siempre se movió mucho entre grandes caballeros de armas y siempre tuvo entre ellos grandes amigos y contactos imprescindibles para sus negocios. La relación que Don Juan tuvo con este cuerpo, sobre todo a nivel de negocios, es la clave para entender su gran enriquecimiento económico personal, lo que le permitió la compra de tierras, títulos nobiliarios, y, sobre todo, la libertad de poder gastar grandes sumas de dinero en proyectos mucho más personales, ambiciosos e intelectuales, que apenas le reportaron beneficios, pero gracias a los cuales se le recuerda como el gran hombre de ideas avanzadas para su tiempo dentro de la Historia de España.

5) Relaciones sociales: Si algo caracterizaba a Don Juan de Goyeneche era su carácter templado, siempre amable y de fácil trato, lo que le llevó desde muy temprano en su

¹³ GARCÍA GAINZA, M^a. C., *Juan de Goyeneche y su tiempo. Los navarros en Madrid*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999.

carrera a codearse con ilustres miembros de la Corte. Entre sus benefactores más importantes siempre se encontraron los Reyes, Carlos II, y, en especial, Felipe V, que le proporcionó grandes privilegios y concesiones que ayudaron sobremanera al auge de las empresas de Don Juan. Este carácter templado y siempre fiel a su Rey¹⁴ y a España, fue lo que le permitió superar sin muchas pérdidas de ninguna clase, la Guerra de Sucesión.

- 6) Como prestamista y/o banquero: una vez moldeada su gran fortuna y, sobre todo a partir del año 1700, cuando ya se ha configurado por completo la figura del hombre de negocios, Don Juan a menudo actuó como prestamista, adelantando grandes sumas de dinero a numerosos conocidos, amigos, empresarios, etc. Especialmente significativo es el hecho de que llegó a convertirse en el banquero personal del Rey Felipe V. Desde el momento de la muerte de Carlos II, Don Juan de Goyeneche a menudo financió y prestó dinero a Felipe V para las Guerras de Sucesión, y con ello, se convirtió en persona de referencia para el Rey, posición que no perdió a lo largo de toda su vida. Esto deja ver claramente la relación tan estrecha que hubo entre ambos hombres y la influencia implícita que Don Juan de Goyeneche poseía sobre la Familia Real durante el primer cuarto del siglo XVIII.
- 7) La Iglesia: Don Juan de Goyeneche se consideraba un hombre religioso y a menudo demostró su afecto y fidelidad a la Iglesia y, en especial, al patrón de su tierra, San Fermín. En el año 1685 aparece en Madrid como Celador de pobres en la fundación de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros y entre los años 1694 y 1703 actúa como procurador en Madrid en favor de la Colegiata de Roncesvalles, de Navarra. Son también sentidas las palabras que dejó en su testamento instando a sus hijos a ceder parte de su herencia para la restauración y adorno de la Iglesia de La Olmeda, para pagar un sueldo al párroco de la Iglesia de Nuevo Baztán, para repartir entre los pobres, etc. Don Juan se acordó de contribuir en lo que pudiera a la Iglesia hasta en sus últimas voluntades.

¹⁴ Fue siempre fiel a lo que él entendió como España, es decir, su Rey. Carlos II en su testamento nombró como sucesor a Felipe V y Goyeneche entendía que era el legítimo heredero de la corona por derecho./

“Es mi voluntad que luego que yo fallezca y del cúmulo de mis bienes se saquen quatro mil Ducados de vellón, y con la prontitud que sea posible los gasten y combiertan mis herederos, los tres mil en hazer obra y reedificar la Iglesia Parrochial de la Olmeda, cuyo edificio está muy maltratado, [...] y los mil Ducados de Vellón restantes por una vez para ornamentos de la mesma Iglesia [...] mando se saquen se mis vienes, un mill ochozientos treynta y tres Ducados y onze maravedises [...] la administre y perciva el Sacristán que o fuere de la Iglesia Parroquial del dicho lugar de Nuevo Baztán”¹⁵



Felipe V y la apertura a Europa

Con la muerte de Carlos II, Don Juan de Goyeneche, como la inmensa mayoría de España, vivió con incertidumbre los momentos de tensión máxima del problema de la sucesión de la Corona. Desde el comienzo de la guerra Don Juan se mantuvo firme en su decisión de apoyo a la candidatura de Felipe V, aunque sólo fuera por su origen francés. La realidad para Don Juan fue que su Rey Carlos II de España había nombrado su heredero a Philippe de Anjou, y poco o nada había que luchar contra esa decisión. El hecho de que Felipe V obtuviera finalmente la Corona y Reino de España, permitiría al país (y a Don Juan) una nueva apertura hacia Europa y nuevas ideas que en los últimos siglos de la Historia de España era desconocida¹⁶. Don Juan de Goyeneche, a pesar de considerarse un distinguido hombre español, con un alto respeto por las tradiciones de su país, era, igualmente, un hombre con una

¹⁵ GARCÍA GAINZA, M^a. C., *El innovador Juan de Goyeneche. El señorío de La Olmeda y el conjunto arquitectónico de Nuevo Baztán*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1991.

¹⁶ GARCÍA CÁRCEL, R., *Felipe V y los españoles. Una visión periférica del problema de España*, Barcelona, Plaza & Janés, 2002.

mentalidad adelantada a su tiempo, que entendía que el progreso del país iba a estar supeditado a la industria y los negocios. Las ideas del nuevo rey y las del propio Don Juan eran, por tanto, mucho más cercanas y ambos miraron siempre hacia el futuro del Reino de España.

A pesar de esta temprana afinidad hacia la candidatura francesa, no se puede negar que la Guerra de Sucesión (1700 - 1714) le fue muy favorable a nivel económico. Desde su puesto como Tesorero General de la Milicia organizaba los presupuestos del ejército, los suministros y provisiones para las campañas, etc. En momentos de paz, éste era un puesto con cierta importancia pero no demasiado rentable, sin embargo, en momentos de guerra y dado que Don Juan ya había previamente accedido como accionista en numerosas empresas ligadas con los suministros del ejército, los presupuestos para material de guerra se dispararon y Don Juan estaba en la posición idónea para que éstos se gastaran en sus empresas en primer lugar, y en segundo lugar, en aquellas en las que fueran accionistas miembros de su familia, amigos, etc.

Otro importante punto a tener en cuenta en torno a este problema de sucesión y su correspondiente guerra, es que una vez finalizada las batallas, con Felipe V ya en el poder, hubo muchos nobles y familias nobiliarias que cayeron en desgracia debido a su simpatía por el candidato austríaco (Archiduque Carlos de Austria, 1685 - 1740). Muchos títulos quedaron vacantes, debido tanto a que el nuevo Rey les desproveyó de ellos como a que los titulares murieron en batalla, y éstos junto a muchas parcelas de tierra pudieron volver a repartirse entre la nueva nobleza¹⁷. En estos momentos de cambios, Don Juan de Goyeneche, ya muy adinerado, aprovechó para comprar tierras y títulos para sí mismo o para sus hijos.

La Guerra de Sucesión por lo tanto, permitió a Don Juan de Goyeneche en primer lugar realizar el cambio político que consideraba que el país necesitaba para avanzar, se enriqueció notablemente gracias a la guerra y a las empresas que poseía relacionadas de algún modo con

¹⁷ GONZÁLEZ ENCISO, A., *Felipe V: La renovación de España*, Barañáin, Eunsa, 2003.

el ejército, y, finalmente, este enriquecimiento le permitió aumentar sus propiedades y asegurar a su casa un nombre en la historia, importantes títulos nobiliarios, y una base sobre la que sustentar y aumentar la riqueza que les dejó a sus herederos, como les insta a hacer en su testamento del año 1735.

“Ultimamente encargo y mando al dicho Don Francisco Javier mi hijo y a sus hermanos y demás llamados a la sucesión de este Mayorazgo atiendan con todo cuidado a perfeccionar conservar y aumentar lo que pudieren el dicho mi Lugar del Nuevo Baztán su poblado y Arbolado por quanto le tengo especial afecto por haverlo fundado desde sus principios, puéstole y adornádole en el modo y forma que ahora tiene”¹⁸

Industrias, fábricas y proyectos

Como hemos dicho ya con anterioridad en el año 1697 participó como accionista, junto a Daniel Vanheden, en una empresa para la provisión de mástiles, tablazón, alquitrán y brea para la construcción y reparación de barcos de la Armada Real. Este primer paso en este negocio fue la base para una serie de empresas posteriores que fueron la base de su riqueza. A partir del año 1699 se asoció con José Vidarte, para el siguiente contrato con el estado. Sabemos poco de este personaje salvo que era un comerciante del sur de Navarra, con contactos en Pamplona.

A partir del año 1703 se hizo cargo del siguiente contrato con la Armada, esta vez, en solitario, lo que fue un tremendo acierto dado que administró este contrato hasta el año 1717 y en esos años acontecieron, por una parte la Guerra de Sucesión Española y, por otra, las primeras campañas de Felipe V sobre territorios italianos.

¹⁸ GARCÍA GAINZA, M^a. C., *Op. Cit.* 1991.

En el año 1712 formó sociedad con Don Juan Bautista Iturralde, I Marqués de Murillo, con Don Francisco Esteban Rodríguez de los Ríos, I Marqués de Santiago y con Don Pedro López de Ortega (administrador del marquesado de Valdeolmos), para una empresa aún más compleja, la de aprovisionar al ejército. La empresa debía de suministrarlo con todo tipo cosas: ropa, alimentos, tiendas, munición, armas, etc., y estos suministros debían de ser pagados en su totalidad por los inversores por adelantado.



Don Juan Bautista Yturralde, I Marqués de Murillo

Mientras que el Marqués de Santiago y Don Pedro de López ponían a disposición de la empresa su vasta experiencia en negocios igual de voluminosos que éste, Don Juan de Goyeneche contribuía con el respaldo del rey, es decir, con la certeza de que el contrato se iba a firmar y que los pagos por el dinero adelantado se iban a realizar correctamente¹⁹. Estos pagos no se acostumbraban a realizar con dinero en efectivo, sino que, el Rey les concedía el arrendamiento de sus rentas ordinarias. El dinero obtenido gracias a la administración de éstas, cancelaba el dinero adelantado²⁰.

Este sistema de adelanto de dinero y su posterior pago con el arrendamiento de rentas reales se utilizó con éxito en todos los contratos que la empresa Goyeneche – Valdeolmos logró con el Rey (1712 / 1717 / 1717 – 1721 / 1718). Además, con el tiempo, la empresa también comenzó a actuar como banco del Rey, prestándole a Felipe V sumas muy elevadas: 27 millones de reales en el año 1720 y 37 millones de reales en el año 1725²¹.

¹⁹ HÉRNANDEZ ESCAYOLA, M^a. C., *Op. Cit.*

²⁰ BAROJA, J., *Op. Cit.*

²¹ AQUERRETA, S., *Op. Cit.* 2001.

En el año 1724 el Marqués de Santiago se desligó de la sociedad por completo y la empresa se disolvió definitivamente en el año 1729.

Ésta no fue la única sociedad de este tipo en la que se involucró Don Juan de Goyeneche. Ya con mucha más experiencia en esta clase de negocios, en el año 1717 creó una sociedad de similares características con Don Juan Bautista Iturralde, I Marqués de Murillo y con Don Juan Francisco Goyeneche, su sobrino. Ésta sociedad sobrevivió algunos años tras la muerte de Don Juan de Goyeneche, disolviéndose definitivamente en el año 1740.

Aunque fueron sus negocios empresariales los que le enriquecieron económicamente, fueron sus empresas en la industria las que le valieron un destacado puesto en la historia, y una fama imperecedera, sin embargo, poco o nada contribuyeron a su capital económico. No es nuestra intención en el presente ensayo acometer un estudio pormenorizado de las empresas y fábricas que Don Juan de Goyeneche emprendió en el sitio de Nuevo Baztán y en La Olmeda de la Cebolla, puesto que es un tema que requeriría un ensayo en sí mismo, sin embargo, no podemos dejar de mencionar, al menos brevemente, la trayectoria que tuvieron sus fábricas madrileñas, la intención que tenía al fundarlas y los beneficios que adquirió de tamaña empresa²².

En el año 1705 Don Juan compra las tierras de La Olmeda de la Cebolla (aproximadamente unas 4.500 fanegas), con sus derechos fiscales, jurisdicción y señorío de la villa (1714) y tras algún tiempo de incertidumbre, el patronato de la iglesia (1723).

En el año 1710 se funda la fábrica de paños de La Olmeda, destinada en un principio para el abastecimiento de ropa y tiendas al ejército. Tenemos noticias de que en el año 1719 ya tenía treinta y dos telares y más de ochocientos puestos de trabajo directo, más todos aquellos indirectos que se vinculan con el gobierno de cualquier pueblo. El éxito de esta fábrica fue inmediato (a largo plazo resultaría una sangría en la economía de la familia) como

²² GARCÍA GAINZA, M^a. C., *Op. Cit.*, 1991.

resultado de la venta asegurada del producto por medio de la empresa Goyeneche – Valdeolmos al ejército.

Entre los años 1709 y 1713 se acometieron rápidamente las obras de planificación, diseño y construcción del poblado de Nuevo Baztán, como reflejo de las ideas ilustradas de Don Juan de Goyeneche y de la visión de futuro de Colbert y llevadas a cabo por el ingenioso arquitecto Don José de Churriguera²³. Tan sólo dos años más tarde comienzan a funcionar las fábricas de este lugar, esencialmente la fábrica de tejidos y cuero, destinados al suministro del ejército y una serie de fábricas de productos de lujo, como zapatos, sombreros, complementos de seda, colonias, confiterías, vidrios finos, etc. Tradicionalmente estos productos se importaban a España desde diferentes puntos de Europa, por poner un ejemplo, la gran mayoría de vidrio fino que se importaba a España provenía de Venecia y sus alrededores.



Todas las fábricas que Don Juan de Goyeneche creó desde los cimientos, tanto en La Olmeda de la Cebolla como en Nuevo Baztán, estaban racionalmente concebidas, provistas de la mejor y más moderna tecnología, regidas por maestros extranjeros expertos en el producto final (su misión, aparte de dirigir la fábrica, era instruir a los oficiales de modo que el

²³ BARTOLOMÉ, E., *El Nuevo Baztán. Un caso histórico singular*, Nuevo Baztán, Ayuntamiento de Nuevo Baztán, 1981.

conocimiento secreto de estas técnicas se transmitiese), sin embargo, en ocasiones las materias primas carecían de la calidad suficiente, por lo que a largo plazo, los productos no tuvieron el éxito esperado dentro de la alta sociedad española.

Las intenciones de Don Juan con estos proyectos fue la de modernizar la idea de la industria en España, de modernizar tecnológicamente las fábricas, de fomentar el producto nacional para, en primer lugar evitar las importaciones y, en última instancia, para competir en el mercado internacional, y son estas las razones de que estos proyectos que fueron a la larga un desastre económico sean los que disfrutan de una mayor consideración, tanto intelectual como social. Esta consideración es la que le ha abierto un hueco en la Historia de España.

Conclusiones

Don Juan de Goyeneche fue un talentoso hombre de la Corte, en la que inició desde muy temprano su carrera. Rápidamente aprendió a situarse en altos puestos dentro ésta, cómo sacar el mayor provecho de cada uno de ellos, cómo mover los hilos de la compleja trama o red que confeccionó para el beneficio de su casa, a prever el alcance de las decisiones que tomaba día a día y el beneficio que podía resultarle, aunque fuera a largo plazo. Fue un extraordinario hombre de negocios que aprendió a hacerse una gran fortuna para ganar la libertad de realizar proyectos intelectuales, que probablemente no le iban a reportar un gran beneficio económico, de escoger a aquel arquitecto excéntrico que no iba en consonancia con las ideas academistas de la época, etc.

Don Juan de Goyeneche fue un hombre ilustrado que supo mirar al futuro sin renunciar al pasado ni a las tradiciones, y eso, más que nada es el gran éxito de su legado. Supo compatibilizar las costumbres más españolas los títulos nobiliarios, su lealtad al Rey, y, al mismo tiempo mirar a Europa en pos de modernizar sus empresas, sus fábricas, las condiciones de trabajo de sus empleados y vecinos de su pueblo de Nuevo Baztán y de cuantas tierras eran de sus propiedad.

No sabemos si Don Juan de Goyeneche alguna vez llegó a imaginar el alcance que tuvo en la historia, y en que manera su compleja trama de familiares, amigos y comerciantes conocidos, ayudó al auge de la presencia de ilustres personajes de la cornisa cantábrica, en especial navarros, en la corte de Madrid. Lo que no se puede negar es el hecho de que aunque Julio Caro Baroja acuñase el término "*Hora Navarra del XVIII*" muchas décadas más tarde, Don Juan de Goyeneche llegó a la corte de Madrid sin unos grandes aliados o apoyos y se hizo un hueco por sí mismo, lo que a largo plazo ayudó a la creación de este grupo tan señalado en Madrid.

Bibliografía

Libros

- AQUERRETA, S., Los financieros navarros en Madrid en la primera mitad del siglo XVIII, Pamplona, Universidad de Navarra, 2004; *Negocios y finanzas en el siglo XVIII: la familia Goyeneche*, Pamplona, Eunsa, 2001.
- AZCONA GUERRA, A., *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1996.
- BAROJA, J., *La hora navarra del XVIII (personas, familias, negocios e ideas)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1969. (Reedición de 1985).
- BARTOLOMÉ, E., *El Nuevo Baztán. Un caso histórico singular*, Nuevo Baztán, Ayuntamiento de Nuevo Baztán, 1981.
- GARCÍA CÁRCEL, R., *Felipe V y los españoles. Una visión periférica del problema de España*, Barcelona, Plaza & Janés, 2002.
- GARCÍA GAINZA, M^a. C., *Juan de Goyeneche y su tiempo. Los navarros en Madrid*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999; *El innovador Juan de Goyeneche. El señorío de La Olmeda y el conjunto arquitectónico de Nuevo Baztán*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1991.
- GONZÁLEZ ENCISO, A., *Felipe V: La renovación de España*, Barañáin, Eunsa, 2003.
- HÉRNANDEZ ESCAYOLA, M^a. C., *Negocio y servicio. Finanzas públicas y hombres de negocios en Navarra en la primera mitad del siglo XVIII*, Pamplona, Eunsa, 2004.
- PÉREZ DE GUZMÁN, A., *Bosquejo histórico – documental de la “Gaceta de Madrid”*, Madrid, Minuesa de los Ríos, 1902.

Revistas

- IMÍZCOZ BEUNZA, J. M^a., y GUERRERO, R., “A escala del Imperio. Familias, carreras y empresas de las élites vascas y navarras en la Monarquía borbónica”, *Redes*

familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV y XIX), Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001.

Ediciones Facsímiles

- Fundación y constitución de la Real Congregación Nacional de San Fermín de los Navarros, Madrid, 1684 (ed. Facsm. Junta particular de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros, 1989)
- GOYENECHÉ, J., *Executoria de la nobleza, antigüedad y blasones del Valle de Baztán*, Madrid, Imprenta de Antonio Román, 1685. (ed. Facsm. Asociación del Patrimonio Histórico de Nuevo Baztán, 1998)